

El proceso de elaboración de **EL VALOR DE LA PALABRA EN LA EXPRESIÓN Y LA COMUNICACIÓN** y sus semillas para las futuras investigaciones

BOGDAN PIOTROWSKI

Director

Departamento de Lengua y Literatura

Instituto de Humanidades

Universidad de la Sabana

Abstract

Pocas veces se tiene la oportunidad de publicar un texto que reúna las experiencias de aula y el trabajo mancomunado de un grupo de profesores comprometidos con la acción pedagógica en la Universidad colombiana. Cuando esto se logra, el resultado es más importante y halagüeño, sobre todo, si se trata de temas esenciales en la vida práctica de los estudiantes universitarios o profesionales, que en los distintos campos del conocimiento emplean la facultad del lenguaje como medio para la interacción y la relación con los otros en disímiles contextos comunicativos

El desarrollo de las competencias lecto-escriturales en el ámbito educativo, ha sido tema de constante preocupación a lo largo y ancho de nuestra patria y fuera de ella, ahora más, cuando los resultados de estas competencias en la formación de los profesionales de hoy ha sido exigua. Sin embargo, pareciera que la responsabilidad fuera de unos pocos, en nuestro caso concreto, de los educadores universitarios, y no de todos y, entonces, ¿a los otros miembros de la comunidad académica en general qué los preocupa?

El Departamento de Lengua y Literatura del Instituto de Humanidades de la Universidad de la Sabana, consciente de esta necesidad, entregó desde las prensas editoriales en 2001, un primer fruto de esta constante preocupación. Siete reimpressiones muestran esa manera particular que tienen los profesores para llegar al grueso del estudiantado, empleando esta interesante herramienta de trabajo. Hasta ahora los resultados se han visto en las evaluaciones periódicas y los exámenes ECAES. No es todo, pero se ha hecho bastante, aún queda más por hacer.

El libro que hoy presentamos en este encuentro, forma parte de nuestro quehacer pedagógico. A lo largo de estas páginas, el lector comprende la importancia del reto cotidiano que nos hemos impuesto. Es éste, una reflexión lingüística y un apoyo práctico a la enseñanza de las competencias de lectura y escritura que tanto necesitan los jóvenes de hoy en su formación universitaria.

Las temáticas que se presentan son complementarias, desarrollan las competencias comunicativas, que facilitan las prácticas discursivas. Siete artículos conforman la estructura del texto. Inicia con unas consideraciones filosóficas sobre el lenguaje y su relación con el pensamiento como marco conceptual del trabajo. Continúa con el fenómeno de la comunicación, los procesos del pensamiento, la oralidad, la lectura y la escritura y, concluye con un buen acercamiento a la teoría y a la práctica de la argumentación en el discurso oral y escrito. Cada uno de los temas está acompañado de ejercicios y de una bibliografía actualizada.

Es una verdad bien conocida de que los intereses comunes y el trabajo compartido acercan aún más a la gente y esta experiencia la hemos comprobado en nuestras labores dentro del Departamento de Lengua y Literatura del Instituto de Humanidades de la Universidad de La Sabana. Por esta razón, se considera pertinente divulgar a través de este trabajo las enriquecedoras experiencias de aula y el esfuerzo conjunto de investigación de los siete docentes investigadores de esta unidad académica que lograron, entre otros, constituir un grupo de investigación, conocido como *Valor y palabra*, clasificado actualmente por COLCIENCIAS en la categoría B. En cuanto a la

conformación del Departamento, sus miembros habían terminado carreras profesionales distintas: periodismo, lingüística, literatura, filología; casi todos ya tenían sus diplomas de maestrías o estaban culminando sus postgrados y el director tenía el título de Doctor en Ciencias Humanas. Si bien es cierto que cada uno de los integrantes tenía experiencia de investigación en diferentes campos, a todos los unía la enseñanza de la asignatura de *Expresión y comunicación*. Todos los profesores del Departamento colaboraron en la elaboración del programa, su metodología, sus competencias y su evaluación.

Los siete integrantes de este grupo tenían a su cargo la asignatura de *Expresión y comunicación* que forma parte, y además, inicia el Plan Común de Humanidades, obligatorio en las distintas carreras que se ofrecen en la Universidad de la Sabana. La asignatura se impartía en: Derecho, Medicina, Enfermería, Ingeniería de Producción Agroindustrial, Ingeniería Industrial, Ingeniería Informática, Psicología, Administración de Servicios Institucionales, Administración de Empresas, Negocios Internacionales, Administración de Mercadeo y Logística Internacionales, Pedagogía Infantil, entre otras. Al principio, los grupos de *Expresión y comunicación* fueron integrados por los estudiantes de la misma carrera, lo cual exigía que en cada grupo se hiciera cierto énfasis, por ejemplo, en la Facultad de Medicina y en la de Enfermería, según las necesidades profesionales se veía preciso desarrollar la exposición del tema de las raíces griegas y latinas en español y en la Facultad de Derecho se desarrollaban aspectos lingüísticos desde el punto de vista jurídico y de la argumentación.

Sin embargo, con el tiempo los grupos de Expresión y Comunicación fueron más flexibles y, en la actualidad, por lo general, en cada grupo están presentes los estudiantes de diferentes programas académicos. Esta nueva circunstancia permitió abrir horizontes más amplios a la asignatura y compartir los intereses particulares de cada uno de los estudiantes, contribuyendo de este modo a la pluralidad de actitudes y a la consolidación de la formación humanista.

En los años 1997 – 2000, los integrantes del Departamento, a través de los exámenes de diagnóstico, de los exámenes previos y de los exámenes finales, constataron que el nivel promedio del estudiantado, en cuanto al manejo de las competencias lingüísticas, era, por lo general, poco satisfactorio. Se necesitaba, entonces, tomar medidas que subsanaran la formación en los colegios. A estas falencias se sumaban las necesidades de contribuir, en estrecha relación, con los contenidos del programa a la formación en la comunicación interactiva y en las actitudes de la búsqueda de la verdad, comprensión e interpretación de los mensajes orales y escritos, así como crear una actitud crítica y constructiva en la interpretación de la realidad circundante. Como objetivo principal de la asignatura se propuso desarrollar las competencias y la actuación lingüísticas como instrumento del pensamiento para comprender, interpretar, juzgar, expresar y resignificar, según la perspectiva humanística, los referentes culturales que enmarcan nuestro quehacer.

Se estableció la metodología de un taller teórico-práctico que permitiera desarrollar las habilidades del estudiante en función de la interpretación de la lectura, la apropiación de contenidos, la organización de ideas y su argumentación. Se preveía manejar durante las sesiones trabajos individuales y en grupos, aprovechar ayudas audiovisuales, como acetatos, videos y graffitis. Se practicaban las grabaciones en videos de las exposiciones de los estudiantes para enfatizar el manejo de las técnicas utilizadas por ellos en la expresión oral.

Además, se definió el tipo de evaluación conforme a las recomendaciones consignadas en el Reglamento Estudiantil vigente de la Universidad. Si bien es cierto que los examinadores podían aplicar dos exámenes parciales a los estudiantes, individualmente o en grupos, los exámenes finales siempre tenían que ser individuales. La nota definitiva de la asignatura era el resultado del 30% de cada una de las notas parciales con el 40% de la calificación del examen final.

A lo largo de los debates internos del Departamento se establecieron los temas de importancia que podían mejorar los hábitos lingüísticos y comunicativos de los estudiantes. También se discutió su cronología. Finalmente, fue acordado el siguiente orden: Importancia e interactividad de la comunicación, lectura y comprensión de textos, texto con unidad de significación, interpretación del discurso, macroestructuras y mapas conceptuales, estructura del texto como referencia lógica, primer parcial y su evaluación, cohesión, estructuras sintácticas, párrafo y sus funciones, conectores léxicos y signos de puntuación, procesos de la elaboración del texto, investigación y documentación, elección y delimitación del tema, selección de información, fichas bibliográficas y fichas de trabajo, recursos de composición, segundo parcial y su evaluación, procesos de pensamiento, esquemas de pensamiento, argumentación, expresión oral y oratoria, técnicas de la expresión oral, percepción e interpretación de la realidad, filosofía del lenguaje y la verdad, verdad y objetividad, plan de ensayo, demostración y sustentación de ideas, revisión del ensayo y sustentación del ensayo.

Todos los docentes investigadores contribuían a la configuración de las temáticas y se organizaban sus respectivas guías. No obstante, para dar mayor solidez a cada uno de los temas, se optó por repartirlos con el fin de que cada uno de los integrantes se encargara de ahondar en la temática establecida. Durante un periodo de varios semestres, los integrantes del Departamento estaban dictando la asignatura e investigando los temas asignados. Se trataba de ponderar las proyecciones temáticas teóricas con las experiencias prácticas del aula. En las reuniones, dos o tres a la semana se presentaban y discutían los adelantos. Al llegar a la conclusión de que disponíamos del material suficiente, se tomó la decisión de elaborar los textos previos de cada uno de los capítulos. Cada uno de los autores de los capítulos se demoró aproximadamente unos cuatro meses para presentar la versión previa; los textos fueron redistribuidos entre todos los integrantes para su aval y, luego, para su debate correspondiente.

Esta fase de la integración del conocimiento y conformación del equipo, resultó muy enriquecedora. Al principio la sinceridad de las críticas pudo sorprender, pero después todos apreciaron su validez y aprovecharon las sugerencias conceptuales, bibliográficas, formales, etc. Ese período de conversaciones permitió también eliminar el peligro de reiteración y conferir unidad al conjunto. La reelaboración y el estudio de cada uno de los capítulos se rehizo dos veces más, con el fin de que sus contenidos apoyaran eficazmente la visión de las competencias que establecíamos paralelamente. De esta manera, los profesores del Departamento integraban consecuentemente sus deberes de docencia y la preparación de clases con la investigación, la metodología y la elaboración de sus estudios. Si es reconocido que en la labor universitaria es necesario entrelazar la práctica con la teoría, los integrantes del Departamento de Lengua y Literatura estaban viviendo este ideal.

Conviene señalar, igualmente, que a lo largo de estos semestres se consultaron y aprovecharon las distintas publicaciones de las áreas que incluía la asignatura de Expresión y Comunicación, sin embargo, se mantuvo la opinión conjunta de que ninguna de ellas respondía a las expectativas que nosotros estábamos alimentando. Los textos que nosotros íbamos elaborando se acercaban mejor a nuestra concepción de la enseñanza. Optamos por reconocer que nuestras investigaciones merecían también ser publicadas. Para darle una homogeneidad, el Director del Departamento asumió el papel de editor. Todas las sugerencias fueron discutidas en el seno del Departamento y por lo general las decisiones fueron unánimes. Así también fue acogida la propuesta del título del libro ***El valor de la palabra en la expresión y la comunicación***. Se consideró que refleja adecuadamente la intencionalidad didáctica del contenido y el eje axiológico de las investigaciones del Departamento. La Oficina de Publicaciones puso todo su esmero para que el libro disponga de una atractiva presentación gráfica y sea amable en su lectura y en 2001 el libro comenzó a circular.

La obra se inicia con consideraciones filosóficas sobre el lenguaje y apreciaciones acerca de las teorías de la comunicación y otras concernientes al fenómeno del pensamiento. Luego se pasa a la parte pragmática donde se exponen temas de oralidad y escritura, elaboración de un texto y, especialmente, conceptualización de sus contenidos. El texto termina con un despliegue de los diferentes acercamientos posibles a la argumentación.

El primer capítulo, *El valor de la palabra: unas anotaciones desde la filosofía del lenguaje*, introduce al lector en la reflexión acerca de qué es la palabra, qué es la lengua, y cómo funcionan las dos. Se alude a las múltiples temáticas de la filosofía del lenguaje, sus diferentes aspectos, enfoques y escuelas filosóficas. Alude al origen del lenguaje y la relación del lenguaje con el pensamiento. Invita a la reflexión sobre el concepto de verdad y su papel en los procesos del lenguaje, del pensamiento y del conocimiento.

El segundo capítulo, titulado *La meta de la comunicación*, trata sobre los distintos tipos de comunicación, el papel del lenguaje en la comunicación verbal y los códigos lingüísticos. Finalmente, insiste en la concepción de fondo antropológico de la comunicación y presenta la interactividad como meta de la comunicación.

En las páginas de *El proceso de pensar: el hombre ante el desafío de ratificar su identidad* hallamos las consideraciones sobre el pensamiento y su relación con el funcionamiento de las distintas partes de nuestro cerebro, así como los procesos de sensación, percepción, atención y memoria. Se exponen diferentes tipos de pensamiento y grados de conocimiento.

Los temas referentes a la comunicación verbal, oral y escrita son tratados en *Abrapalabra: consideraciones en torno a la oralidad y su presencia en la escritura*. No pudieron faltar reflexiones sobre la retórica, la oratoria y la ortografía.

En *Macroestructura y mapa conceptual: estrategias de revisión en la comprensión lectora*, después del análisis qué es la lectura y sus distintas competencias, se pasa a considerar las estrategias en el proceso de lectura. Sus temas centrales: la macroestructura y el mapa conceptual son enfocados desde un punto de vista teórico, pero apoyados siempre con ejemplos, para facilitar su manejo práctico.

El capítulo *Los sentidos de la escritura: desde los itinerarios hacia los compromisos del escritor* constituye una reflexión sobre la escritura en cuanto un acto que le permite crecer a quien asume el desafío de escribir. Insiste en el dominio de las competencias que debería poseer cada persona que escribe. Puntualiza los distintos procesos y las diferentes etapas de la elaboración de un texto y destaca la importancia de la creatividad en todo acto de escribir.

Finalmente, el objetivo del capítulo de *Argumentación* es desplegar los distintos aspectos de la argumentación, como la intencionalidad, persuasión, convencimiento, etc. La relación entre éstos repercute en la interpretación, en los juicios expresados, puesto que el sentido común puede diferenciarse de la realidad científica o de la verdad de hecho. En lo referente a las estrategias argumentativas, se indican especialmente aquéllas por analogía, por el modelo, por el ejemplo y las de causa – efecto.

Ya hemos señalado anteriormente que cada capítulo de este libro fue elaborado por un autor diferente, pero hay que subrayar que en cada uno de estos textos, de cierto modo, se refleja la experiencia y el conocimiento de todos, puesto que cada página fue sometida a largas y constructivas discusiones durante los Seminarios de Profesores del Departamento. Por lo general, las conclusiones fueron aprobadas a satisfacción de todos y contribuyeron a la consolidación de nuestro equipo de trabajo y, naturalmente, del texto en sí.

De ningún modo se pensó en elaborar un texto guía, un manual o una cartilla para una asignatura. En el caso de que se despierte el interés de los lectores por alguno de los aspectos específicos aquí tratados, cada capítulo está respaldado por una bibliografía actualizada, resultado de la investigación, que en algunos momentos sugiere incluso algunas interpretaciones nuevas, pero que contiene sobre todo una invitación a seguir ahondando en estos conocimientos.

El impacto del libro *El valor de la palabra en la expresión y la comunicación* fue grande y se reflejó en distintos aspectos. La publicación fue bien recibida no solamente en la misma Universidad sino también en otras universidades de Colombia y del exterior. Su presentación en la VII Feria Internacional del Libro en Bogotá, también causó varios ecos satisfactorios. El grupo de investigación sintió sus lazos más firmes y quedó motivado para seguir investigando. Los profesores disponían de un título que respondía a las expectativas del programa académico de *Expresión y la comunicación*. Los estudiantes fácilmente podían prepararse para las sucesivas sesiones y consultar la información. De este modo se afianzaron los procesos pedagógicos.

Después de la edición de libro se pudo notar un salto docente. De la metodología del taller pasamos a la de seminario. Los estudiantes pudieron estudiar con anterioridad los temas indicados, debatir entre sí y traer a las sesiones cuestiones de su interés que exigían una mayor aclaración.

Cambiaron las circunstancias del aula y, posteriormente, nuestro equipo del Departamento de Lengua y Literatura percibió las necesidades de modificar en algunos aspectos el funcionamiento del programa y hacer un nuevo replanteamiento de las competencias, en relación con los temas estudiados. Los ajustes se trabajaron conjuntamente durante tres semestres, aprovechando las experiencias adquiridas por

todos los profesores. Las discusiones recogían las prácticas del aula, aplicación de ciertos ejercicios y de los diagnósticos, resultados de los exámenes y de las previas, deducciones de las necesidades y de las falencias de los estudiantes.

A mediados del segundo semestre del año 2003 el nuevo programa fue presentado para la aprobación de las autoridades de la Universidad y a partir del primer semestre de 2004 fue introducido en el plan de estudios. Además de los cambios ya anunciados, se tomó una decisión muy significativa, relacionada con la distribución horaria. Si hasta ese momento, la asignatura se dictaba en el I semestre con la intensidad de dos horas de aula y cuatro horas desescolarizadas semanalmente, a partir del año 2004, la asignatura se iba a repartir en el I y en el II semestre, en cada uno se dictaba una hora semanal en el aula y dos horas desescolarizadas semanales, a lo largo de las 16 semanas contempladas en cada semestre. Se consideró que esta repartición iba a influir favorablemente en todo el proceso de formación, teniendo en cuenta el aumento del tiempo disponible de los estudiantes para sus lecturas correspondientes y sus trabajos prácticos aplicados en cada una de las temáticas.

Se estableció que, para el primer semestre de *Expresión y comunicación*, el estudiante tenía que disponer de las siguientes competencias previas: disponía de una capacidad para la lecto-escritura, conocía y aplicaba habilidades de análisis y síntesis, percibía e interpretaba los fenómenos del entorno, entendía y utilizaba nociones gramaticales básicas.

Para el núcleo inicial, el de *Fundamentos de la comunicación* (que contemplaba los siguientes aspectos: comunicación en el siglo XX, lenguaje de la comunicación, comunicación e interactividad y dimensión comunicativa de la expresión creativa) Se aspiraba que después de haber estudiado este módulo el estudiante afianzaba las competencias de comprender el alcance de la comunicación en la cotidianidad, entender que una buena comunicación implica el respeto y el compromiso con el otro y, finalmente, adecuar la expresión a la intencionalidad y las circunstancias de la comunicación. En cuanto a la metodología, se encaraban lecturas críticas de textos y talleres creativos.

El módulo de *Filosofía del lenguaje* proponía los siguientes motivos temáticos: lengua y lenguaje, reflexiones acerca de la filosofía del lenguaje, panorama histórico de la filosofía del lenguaje, lenguaje y realidad, lenguaje y pensamiento, verdad y lenguaje. En lo referente a las competencias, el estudiante debería efectuar una valoración axiológica de los alcances de la palabra y del lenguaje y relacionar el lenguaje con la reflexión. Durante las dos sesiones previstas, desde el punto metodológico se llevaban a cabo lectura crítica de textos, debate, taller creativo y análisis de material audiovisual.

La temática de *Procesos de pensamiento* se centraba en dos enfoques básicos: pensamiento y realidad y grados de conocimiento. Las dos sesiones de aula facilitaban al estudiante la competencia de reconocimiento de su entorno en cuanto a sus diferencias espaciales y temporales y la de que la lengua y el lenguaje son diferenciadores de la realidad y se presentan en los procesos de pensamiento. La metodología de estos encuentros preveía talleres virtuales, tutorías, talleres creativos y elaboración de un texto.

La *Oralidad* contenía los temas como: La palabra: aliento vital, arte oratoria, comunicación no verbal y técnicas de exposición. Por medio de sus 4 sesiones, durante las cuales se realizaban lectura crítica de textos, videoforo, ejercicios de oratoria y el debate, el estudiante disponía de las competencias de planear y de disponer los mensajes orales y escritos en función de la intención comunicativa y de las características del auditorio, aplicar estrategias que favorecen su desempeño oral frente a un auditorio, así como aprovechar conocimientos sobre comunicación no verbal para mejorar sus relaciones interpersonales.

Finalmente, el primer semestre terminaba con la temática de *Interpretación de textos* que se fundamentaba en: estrategias de prelectura, estrategias de lectura a partir de las características del texto: cohesión, coherencia, géneros discursivos textuales, postlectura: mapas conceptuales, construcción de textos de aplicación de lo leído. De acuerdo con el aprendizaje realizado durante 6 sesiones con talleres de lectura comprensiva, debates, exposiciones, elaboración de macroescrituras y mapas conceptuales, además de 12 horas desescolarizadas de autoestudio, deberían satisfacerse las siguientes competencias: Conocer y poner en práctica los pasos del proceso de lectura, interpretar discursos en función de la macroestructura, géneros discursivos textuales y otras estrategias para la comprensión textual; elaborar mapas conceptuales que le permiten organizar jerárquicamente sus ideas; y, finalmente, reconocer y aplicar las estrategias de comprensión como claves para la producción de sus propios textos.

En el examen final, el estudiante debería demostrar no solamente el dominio de los contenidos de todo el programa sino, sobre todo, evidenciar su solvencia en el manejo de las competencias señaladas anteriormente.

El II Semestre de *Expresión y Comunicación* contemplaba tres módulos temáticos: *Producción del escrito, Argumentación; Arte y creatividad*. En la etapa Producción del escrito, que contaba con 6 sesiones de aula y 12 horas desescolarizadas, se trabajaban los siguientes aspectos: el código escrito, procesos de escritura, exigencias del ejercicio de escribir y perspectivas creativas de la escritura. En su metodología se empleaban: lectura crítica de textos, cineforos y talleres creativos. Se aspiraba asegurar a los estudiantes las siguientes competencias: escribir siguiendo un proceso (planeación, disposición, revisión y edición) para ordenar las diversas demandas del escrito; ajustar las particularidades del escrito a las expectativas, demandas y necesidades del destinatario; comprender la importancia del escrito y los mecanismos que confieren a la escritura la posibilidad de reestructurar la conciencia y de conferir perdurabilidad a las ideas; estructurar sus escritos en función de una intencionalidad que articula las ideas y les confiere solidez.

La temática de *Argumentación* se impartía durante 5 sesiones de aula y 10 horas desescolarizadas. Su contenido temático era el siguiente: orígenes de la argumentación, alcances de la argumentación, falacias, estrategias argumentativas y, de últimas, ensayo argumentativo. En este importante proceso formativo se acudía Lectura crítica de textos, tutorías y elaboración de recensiones y de textos argumentativos. Es preciso señalar que se ponía especial énfasis en estos últimos, es decir, en la escritura de textos. Este módulo pretendía garantizar las competencias, como: conocer e interpretar las falacias de argumentación del escrito, busca la verdad a través de los procesos de investigación y de argumentación e identificar la estructura del ensayo argumentativo que enriquece la construcción de sus propios textos.

Arte y creatividad contemplaba los aspectos como: aprehensión de la realidad desde el arte; potencial expresivo de la manifestación artística; clasificación de las artes; creación, intencionalidad y visión de mundo. También este bloque disponía de 5 sesiones de aula y 10 horas desescolarizadas. Además de la lectura crítica de los textos, fueron planeadas visitas a museos y exposiciones de arte y el análisis de material audiovisual. Se pretendía asegurar tres competencias con las que el estudiante: comprendiera el potencial mimético y expresivo del arte, identificara rasgos básicos de las diversas expresiones artísticas y fuera consciente de la relación entre creación, intencionalidad y visión del mundo que subyace a las manifestaciones artísticas. En la modificación del programa se tomó la decisión de incluir esta temática, aunque no tenía su proyección correspondiente dentro del libro ***El valor de la palabra en la expresión y la comunicación***.

Así, como en el programa del I Semestre los estudiantes disponían de una bibliografía particular de apoyo para cada uno de los temas desarrollados, así también en el II Semestre se les facilitaba el acceso a unos títulos considerados como los más pertinentes para su estudio.

No obstante, ***El valor de la palabra en la expresión y la comunicación*** seguía sirviendo a los profesores y a los estudiantes como el punto de referencia permanente. El libro se creó una necesidad de tenerlo a mano. El hecho de que, hasta la fecha, ya se hicieron siete reimpressiones, y con más de cinco mil ejemplares en su tiraje, resulta bastante elocuente.

Por otra parte, el cuerpo profesoral aprovechaba los resultados de las evaluaciones y de los exámenes de los estudiantes, para puntualizar detalladamente los elementos del programa que resultaban beneficiosos y otros que exigían un mejoramiento. Los frutos que arrojaba el análisis se debatían en las reuniones del Departamento. En consecuencia, transcurridos tres semestres, se volvió a tomar una determinación que eliminaba el módulo de *Arte y creatividad*. Todos los profesores, reconociendo la importancia de la temática, coincidieron en que era más conveniente dedicar sus 5 horas escolarizadas a la práctica de la escritura y de la argumentación. Para ambos procesos se repartieron 8 sesiones de aula.

En todos estos procedimientos se busca una formación óptima de los estudiantes y los esfuerzos son percibidos y reportados por los profesores y las autoridades de las Facultades. Se nota un avance en las competencias adquiridas. Uno de los testimonios de cierta objetividad, por ejemplo, son los resultados de los ECAES 2006, presentados por los estudiantes de la Universidad de La Sabana, con evaluaciones mejores que los años anteriores.

Ahora bien, desde hace dos años, los profesores que están a cargo de la asignatura de *Expresión y comunicación* están muy conscientes de que su experiencia de aula en relación con el texto de ***El valor de la palabra en la expresión y la comunicación*** que sirve de base en el proceso educativo de los estudiantes, permite encarar unos nuevos retos docentes y de investigación. Se establecieron varios retos que continúan con las labores pedagógicas e investigativas ya consolidadas. Se dedujo que los contenidos temáticos podrían afianzarse mejor en función de las competencias que se quiere consolidar entre el estudiantado, lo cual supone la reelaboración de los textos ya escritos

o la producción de unos nuevos textos.

Se evidenció que hay temas de interés en el proceso formativo de los estudiantes que no se contemplaron en el proyecto editorial inicial. Se planea exponer más estrategias de comprensión de lectura y más técnicas de redacción. Se está elaborando un proyecto de investigación en que se propone analizar el lenguaje estudiantil y sopesar su impacto en el *modus vivendi* de los jóvenes. La realidad de los grandes avances tecnológicos que presenciamos en los últimos años también reclama su presencia en la enseñanza. Por ende, se está constituyendo un equipo de trabajo, liderado por unos de los profesores que quiere profundizar en los alcances de los nuevos medios de comunicación y en el manejo del nuevo lenguaje técnico.

Concluyendo esta exposición, es menester aclarar que, de acuerdo con la experiencia laboral de todos los profesores del Departamento de Lengua y Literatura, quienes viven la vocación de docentes investigadores -aspecto inseparable de un profesor universitario-, se puede observar una permanente articulación entre la docencia y la investigación. Ambas contribuyen a la consolidación del proceso pedagógico. Del desempeño en el aula surgió la invitación, o más bien una necesidad de investigar y, luego, proyectar una publicación. ***El valor de la palabra en la expresión y la comunicación*** es un testimonio material de todo este proceso.

Sin embargo, ya publicado el texto, en confrontación con la realidad y la interactividad entre los profesores y los estudiantes, se asoman nuevas inquietudes que se intensifican a medida del transcurrir el tiempo y se transforman en unos nuevos requisitos. Se manifiestan unos nuevos proyectos de investigación que hay que emprender. Los temas comentados anteriormente se divisan como propuestas que ahora está divisoando y poniendo en marcha nuestro Departamento. Podemos constar que la publicación de ***El valor de la palabra en la expresión y la comunicación*** regó sus semillas para las investigaciones que ya estamos trabajando.